## LA REVISTA ARGENTINA DE NEUROCIRUGÍA NO ES...

La Revista Argentina de Neurocirugía no es nuestra porque *no la leemos*.

Si la leyéramos, las cartas de lectores nos harían saber de los muchos errores que cometemos, de los que eventualmente cometen los autores, habría comentarios elogiosos o no, acerca de su contenido general o particular, habría opinión y crítica constructiva.

Nada hay más desierto y ecoico que el páramo de nuestra sección de Cartas de Lectores.

Tampoco *nos citamos*. Es raro encontrar en los trabajos que se publican en nuestra revista, referencias a autores argentinos o trabajos aparecidos en la RANC. Esto vendría a confirmar indirectamente, que tenemos poco interés en leernos.

La Revista Argentina de Neurocirugía no es nuestra, porque no la mantenemos.

No hay suscripción. Y si la hubiera, ¿nos suscribiríamos?

Tampoco se paga con nuestra cuota social. A pesar de ser "el órgano de difusión" de la AANC, nuestra sociedad solamente se hace cargo de la distribución, mientras que la edición "debe autosolventarse".

Así, dependemos de la buena voluntad de las empresas anunciadoras, a quienes agradecemos sinceramente su presencia en nuestras páginas y a las que recurrentemente demandamos ayuda con cada comienzo de ciclo.

La Revista Argentina de Neurocirugía no es nuestra porque no la escribimos.

Durante estos últimos años hemos tenido que recurrir cada vez con más asiduidad a lo publicado en los congresos de nuestra especialidad, para poder llenar las páginas de los cuatro números que hay que publicar para mantenerse en los diferentes Índices internacionales.

Las contribuciones de trabajos no publicados en congresos escasean. Es difícil publicar. Nuestra baja casuística muchas veces nos inhibe, en un mundo "científico", en donde parece que lo único que importa es la gran experiencia.

Y lo que pensamos, ¿no le interesa a nadie? ¿Tan poco valoramos nuestra capacidad intelectual?

Ciencia es opinión (recta), descripción, análisis, síntesis, prospección, predicción, discusión, invención y también revisión *crítica* de nuestra casuística.

Sabemos en el fondo, que hay mucho esfuerzo detrás de cualquier publicación y no es el menor el de los autores...

Quizá en un solo sentido la RANC es nuestra. Y es el de la sensación de vacío y la desazón que nos produciría su falta. Es quizá el temor a la ausencia de "una costumbre", lo que más nos afectaría si nos avisaran hoy que la publicación desaparece.

Limitados en nuestra capacidad de mejorar por falta de crítica, en nuestra libertad de acción por falta de sustento y en el volumen de lo que hay para publicar, no debemos quejarnos de nuestra calidad actual y del escaso interés que suscitamos.

Esto no parece un pedido de contribución, pero lo es.

Horacio Fontana